

## **LEER POESÍA EN INICIAL Y PRIMER CICLO**

**Por María Cristina Ramos**

La palabra es el puente que tendemos a los más pequeños para que ingresen con buen paso a nuestra cultura letrada. Y lo es también porque, en relación con ellos, nos permite el juego y la caricia, las recomendaciones del cuidado, la intensidad de los límites, el sostén de la valoración.

Y son las palabras de la poesía las que acercan el juego con el pensamiento y el imaginario, con la materialidad musical del lenguaje. La poesía llama a recuperar la memoria de la cercanía de seres importantes: la madre, el padre, las tías y tíos, las abuelas, los abuelos. No solo porque frecuentemente acompañan a entrar en lo poético, sino porque son un regazo, una mano para jugar, presencias que dan respaldo con la gratuidad de las cosas plenas, con el arrullo de la voz y la confianza.

La poesía va más allá de las referencias, puede aquietar el mar picado con la suavidad de la seda, con un ondear de posibles imágenes y un revuelo que acaricia. Es, a veces, una pulsación hacia la sonrisa, juega, agita, renueva y va develando sentidos, significaciones en movimiento.

Los que acompañamos a entrar al mundo de la poesía vamos en busca de conciliar lo emocional con la palabra, de ahondar la mirada hasta tornarla creativa, abierta como la de los niños cuando comienzan a nombrar el mundo.

La frecuentación de la poesía genera un aire nuevo en la perspectiva lectora, alienta la disposición para abordar lo complejo, para captar sentidos en otros textos y en escenas de lo cotidiano. Es, por tanto, una alfabetización calificada para la formación de lectores hábiles, críticos y hondos en sensibilidad.

Leer poesía es compartir un espacio dinámico, vivo, en el que nuestro imaginario hace pie y donde es posible pulsar lo móvil de las frases, la profundidad de lo convocado y entrar en algo intangible que, sin embargo, nos construye como lectores de nosotros mismos y del mundo.

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.



# NANA PARA UN LOBO MIEDOSO

*Liliana Moyano*

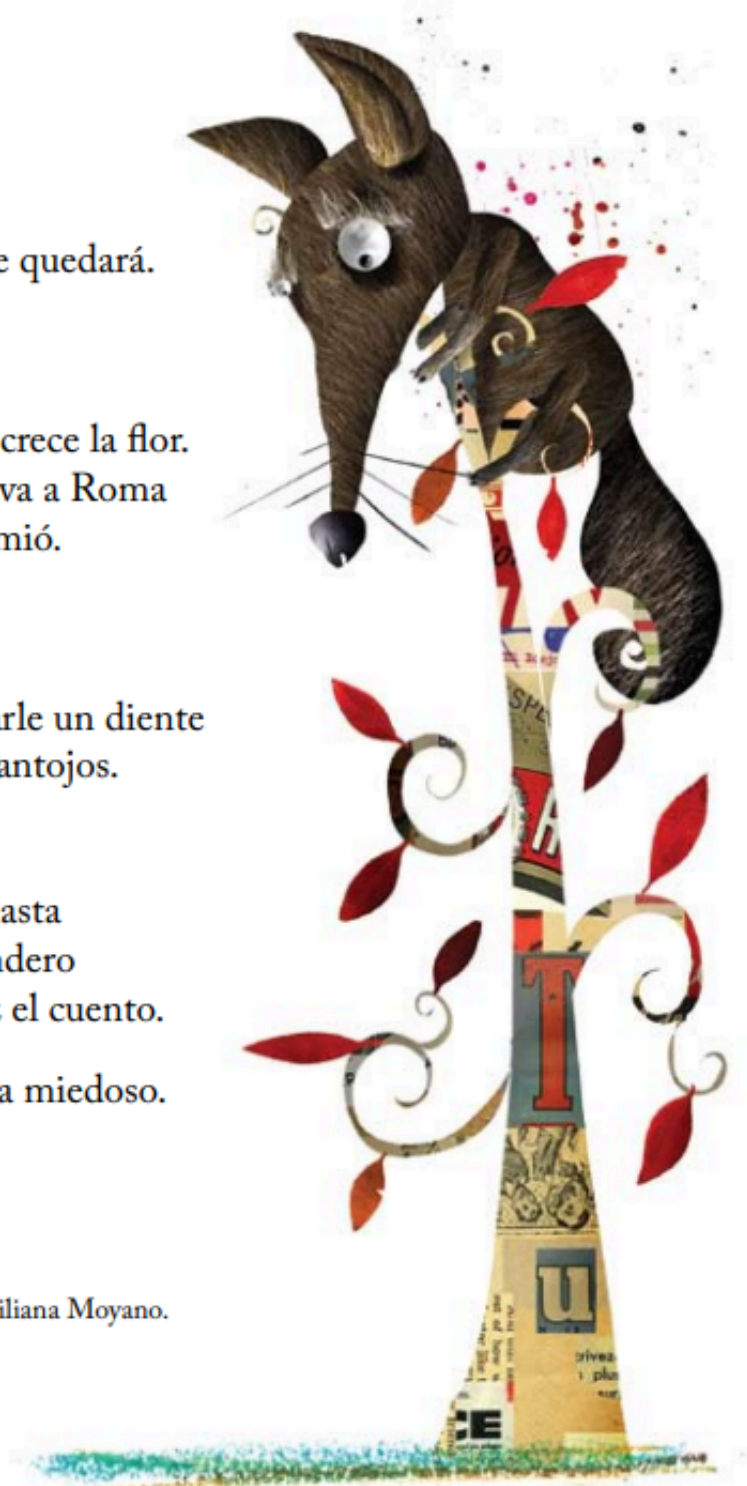
Duérmase lobo  
que el bosque está  
y aunque se duerma se quedará.

Duérmase lobo,  
no tema, no,  
que mientras duerme crece la flor.  
Que la abuelita no se va a Roma  
y el cazador ya se durmió.

Duérmase lobo,  
cierre los ojos,  
que nadie viene a sacarle un diente  
de su bocota llena de antojos.  
Duérmase lobo,  
que a la mañana  
la caperuza con la canasta  
espera verlo por el sendero  
para empezar otra vez el cuento.

Duérmase lobo, no sea miedoso.

*Nanas para bichos inquietos ©Liliana Moyano.*



## Canción del niño que vuela



El niño dormido está,  
¡y qué sueño está soñando!  
¿Qué sueña? Sueña que vuela.  
¡Qué bien se vuela soñando!

Abre los brazos, los mueve  
como un ave, y va volando...  
¿Qué sueña? Que no es un sueño.  
¡Qué bien se sueña volando!

En la cuna quieto está.  
Pero sonríe, soñando.  
¿Qué sueña? Que vuela, vuela.  
¡Qué bien se vuela soñando!



**José Sebastián Tallon**

En: *Las torres de Nuremberg*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2007.





# CONTAME UN CUENTO

*Silvia Schujer*

Contame un cuento de hadas  
para soñar esta noche  
letras doradas.

Contame un cuento liviano  
para que duerma esta noche  
bajo mi mano.

Contame un cuento que flote  
sobre mi almohada  
porque detrás del silencio  
no escucho nada.

Contámelo poco a poco  
muy despacito  
que cuando cierro los ojos  
lo necesito.



*Abra la palabra* ©Silvia Schujer.





# Adela Basch **Castillo**

*Ilustrado por Lucía Mancilla Prieto*



Es claro que no es lo mismo  
sopa y sapo, rastro y rostro,  
trampa y trompa, costa y costo.  
Es claro que es diferente  
gorra y garra, rusa y risa  
corto y carta, lento y lente.  
¡Qué cosa excepcional  
lo que puede una vocal!  
Yo misma me maravillo  
al ver que un pequeño cambio  
es capaz de convertir  
una costilla en Castillo.

## Bañar un elefante

Bañar un elefante  
en una palangana  
es algo que hay que hacer  
cada mañana.

En el último sueño,  
antes de despertar,  
al noble paquidermo  
–paciente– hay que bañar.

Una pata primero,  
siguen las otras tres,  
a orejas y trompita  
les tocará después.

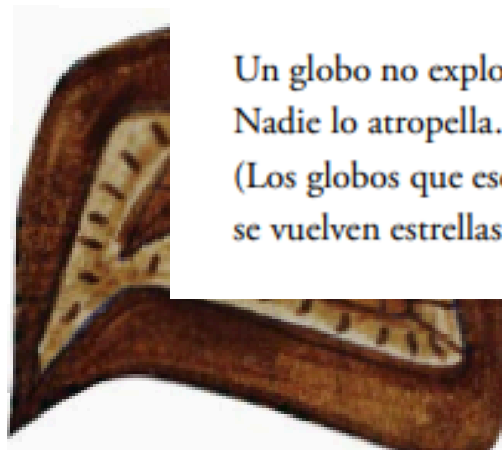
Como la cola es corta  
queda para el final.  
¡Qué limpio y tan lustrado  
que luce este animal!

Después de tal trabajo...  
de tal complicación...  
¡casi a todo problema  
se encuentra solución!

Bañar un elefante  
en una palangana  
es algo que hay que hacer  
cada mañana.

**Elsa Bornemann**

En: *A la luna en punto*, Editorial Alfaguara



El sol lo acaricia,  
la noche lo espera,  
y con los luceros  
le hace una escalera.

Un globo no explota...  
Nadie lo atropella...  
(Los globos que escapan  
se vuelven estrellas.)

Edith Mabel Russo  
**Si un globo se escapa**

*Ilustrado por Pablo Fernández*



Si un globo se escapa  
y desaparece,  
para recibirlo  
hasta el cielo crece.

Se eleva de prisa  
y ríe contento;  
la luna lo adorna  
con rulos de viento.

Lo escoltan palomas,  
nubes y cometas,  
que le arman collares  
con hojitas secas.



## ¡Piedra libre!

¡Piedra libre para el pájaro carpintero  
que está escondido en el ropero!  
¡Salga, salga, que por la puerta entornada  
veo su pico y su boina colorada!

¡Piedra libre para el elefante  
que está sentado en el tercer estante!  
¡Salga, veo su trompa y la punta de su oreja  
entre los libros y una tapa vieja!

¡Y piedra libre para el gato  
que se ha metido adentro de un zapato!  
¡Salga, que entre la suela y los cordones  
se asoman sus tremendos bigotones!

¡Salgan, chicos, salgan de una vez  
que los he descubierto ya a los tres!  
¡Piedra libre, librada y librería  
para toda la compañía!

**María Hortensia Lacau**

En: *El país de Silvia*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1962.

